

Editorial

La dinámica global y destructiva del desarrollo de la crisis y las reacciones y contrarreacciones políticas asociadas están acelerando la transformación de la democracia: los frecuentemente invocados “cortafuegos” contra el autoritarismo y el extremismo de derechas ni eran ni son tales. El término “cortafuegos” se refiere más bien a un “todavía no”. El extremismo de derechas organizado, ahora a menudo anclado en los parlamentos democráticos, anticipa lo que los demócratas burgueses inconscientemente tienden a hacer; y también de lo que serán capaces para intentar restaurar “la ley y el orden” en el estado de emergencia económica y política que el llamado estado normal ya contiene. El velo del civismo burgués cae en cuanto el rublo deja de rodar o si se teme siquiera el declive económico. Por eso no es de extrañar que los partidos de derechas consigan repetidamente éxitos electorales, como Geert Wilders en los Países Bajos recientemente o el Partido Libertario con el “anarcocapitalista”¹ Javier Milei al frente en Argentina.

La charla sobre las *causas de la huida*² y cómo combatirlas se ha silenciado. También se han derramado las obligatorias lágrimas de cocodrilo. En su lugar, se ha desatado una competición abierta para ver quién se *defiende* mejor *contra los refugiados*. Actualmente se está llegando hasta la planificación de la “remigración”, en cuya elaboración han participado neonazis y conservadores de derechas. Las reacciones a este informe³ fueron previsiblemente mendaces. ¿No fue Olaf Scholz quien exigió en *Der Spiegel* que “hay que deportar por fin a la gente a gran escala”? Como resultado, la “Fortaleza Europa” conduce a la miseria o a la muerte de los refugiados y, por supuesto, no a una reducción de su número. Al contrario, debido al cambio climático inducido socialmente, a la destrucción de los recursos naturales, a la desintegración política y económica y a las dramáticas penurias sociales, su número aumenta considerablemente, sobre todo en las propias regiones especialmente afectadas, como Sudán. Esto hace que el trato que reciben los refugiados sea aún más inhumano, de modo que ya no tienen ningún “incentivo” para buscar refugio en Europa y, por tanto, tampoco en Alemania. Lo que antes sólo pronunciaban los nazis y provocaba un aparente escándalo, ahora se ha convertido en la norma. El ex ministro de Sanidad y darwinista social⁴ Jens Spahn, por ejemplo, quiere utilizar la “violencia [...] física” contra los refugiados, en sus palabras: “movimientos migratorios irregulares”. Spahn ha sido criticado en ocasiones pero, ¿hasta qué punto es creíble esta crítica? Incluso cuando se señala una vez más que Alemania es un Estado constitucional, esto ignora el hecho de que la actual *defensa de los refugiados* se inició y se está llevando a cabo en el marco de este Estado constitucional. Otro

¹ El término *propietario* tiene mucho más sentido. Cf. Kemper, Andreas: Proprietarism: “A new form of fascism?”, en: *Graswurzelrevolution* n° 11/2023.

² Cf. Kurz, Robert: *Weltordnungskrieg - Das Ende der Souveränität und die Wandlungen des Imperialismus im Zeitalter der Globalisierung*, Springer 2021, 156 y ss. y Buckel, Sonja; Kopp, Judith: *Fluchtursachen - Das Recht nicht gehen zu müssen und die Politik Europas*, Berlin 2022.

³ <https://correctiv.org/aktuelles/neue-rechte/2024/01/10/geheimplan-remigration-vertreibung-afd-rechtsextreme-november-treffen/>.

⁴ No se debe olvidar que Spahn quería distribuir máscaras inservibles a los sin techo y a los receptores de Hartz IV en 2021.

ejemplo destacado de *civismo crudo* es el del ex presidente federal Joachim Gauck⁵: “tenemos que descubrir un margen de maniobra que al principio (!) no nos gusta porque suena inhumano (!)”. No es “en absoluto moralmente reprobable [...] y políticamente incluso necesario seguir una estrategia de limitación que inicialmente (!) [...] parece una restricción de los derechos (!) de las personas que quieren venir aquí con nosotros”. Esto trae involuntariamente a la mente la “crueldad bien temperada [...]” contra los refugiados que pedía el fascista Björn Höcke⁶. Aquí es exactamente donde acabarán los demócratas en cuanto haya pasado la “situación inicial” y el siguiente giro a la derecha se haya convertido en la “nueva normalidad” del “centro” burgués. Por mucho que se califique el resultado de “derechista” y se imagine que existen “cortafuegos” que permitan *diferenciar* la “derecha” del “centro burgués” en *términos de contenido*. ¿Cómo podría ser posible tal distinción si uno adopta las posiciones de los extremistas de derecha pieza por pieza y ni siquiera se le ocurre la idea de al menos plantear objeciones a este desprecio por la humanidad y a estas atrocidades reales existentes sobre la base de una actitud humanista? Gauck también está a favor de la inmigración de trabajadores cualificados, es decir, de personas que pueden participar en el proceso de explotación del capital; que son (todavía) capaces de ser explotadas. Lo que “nosotros” no queremos, en cambio, es la inmigración en el Estado de “bienestar”; el habitual darwinismo social liberal. Esto también se manifiesta en una interpretación racista y nacionalista de los desequilibrios sociales, las desastrosas condiciones del sistema hospitalario, el aumento de los costes en el sector sanitario y del Estado de bienestar, de los que se culpa a los refugiados. Friedrich Merz se escandalizó, en la jerga populista de derechas, de que los “ciudadanos alemanes” supuestamente “no pueden conseguir cita” debido al (supuesto) uso que hacen los refugiados de la atención dental (se “rehacen los dientes”). Es probable que esta agitación racista no tenga otro objetivo que negar a los refugiados la atención médica o restringirla (aún más) para presuntamente mejorar la atención médica de los “ciudadanos alemanes”. Dado que el ahorro y la racionalización del sistema sanitario están actual y repetidamente “en el orden del día”, Merz está incitando a un ambiente de pogromo con tales declaraciones racistas (no importa cómo él y los de su calaña intenten disimularlo). Esta agitación racista no será otra cosa que darwinismo social practicado y pogromos si la crisis sigue empeorando y es “tratada”- ¡basta recordar los primeros años noventa (Rostock-Lichtenhagen, Solingen, Hoyerswerda, etc.)! No es la crítica social y, desde luego, no es la crítica de la economía política, sino ideologías conspirativas como que “los extranjeros” o “los judíos” los culpables de las crisis producidas socialmente, es decir, el racismo y el antisemitismo son el camino que está tomando o tomará el embrutecedor Normalo/Normala burgués. Poco antes de Navidad, circuló el rumor de que se había producido un aumento de los robos en los supermercados, especialmente en las proximidades de los alojamientos para refugiados...

Gauck continuó: “para mí, es importante que los políticos nos hablen de lo que es posible, de lo que es necesario, y entonces también pueden nombrar un dilema, que hablemos de ello en el centro de la sociedad y no sólo en la franja derecha. Y al hacerlo, crece la confianza en que hay gente ahí arriba que está planeando algo que cambiará la compleja situación a mejor [...]”. Lo posible y lo necesario. Lo “posible” viene determinado por los límites del capital, dentro de los cuales deben realizarse la

⁵ <https://www.zdf.de/nachrichten/politik/gauck-bundespraesident-migration-fluechtlinge-100.html>.

⁶ Cf. Kemper, Andreas: Björn Höcke's fascist flow — the AfD politician's national Machiavellianism, en: *Graswurzelrevolution* No. 9/2018.

libertad y la igualdad. Lo “necesario” resulta de la sumisión a las “limitaciones” políticas y económicas y del empeño en mantener lo insostenible y anacrónico, es decir, una normalidad burguesa y una realidad capitalista que funciona, por las buenas o por las malas, ignorando o externalizando proyectivamente todas las contradicciones. En el marco de esta “lógica”, sería entonces necesario tomar medidas que no sólo “suenan inhumanas”, sino que *son inhumanas*. Al final, son alambres de espino y órdenes de fusilamiento lo que se afirma que es necesario y que ya se está practicando en las fronteras exteriores de la UE. ¿Qué clase de representante de una intelligentsia lumpen-burguesa⁷ hay que ser para creer que una política de derechas tan forzada, que se reclama aquí y que no hay que dejar en manos de los extremistas de derechas, “cambiará la compleja situación a mejor”? ¿Un cambio a mejor para quién? ¿Para el burgués filisteo que ya no quiere enfrentarse al mundo “de ahí fuera” ni ser “molestado” por él y quiere aislarse en su mundo de mente estrecha e ignorante? ¿Para que todo vuelva a ser tan “bueno” como supuestamente fue “en el pasado”? Pero el cambio climático demuestra que, por mucho que te metas la cabeza en el culo, la *realidad reprimida y negada te alcanzará* tarde o temprano...⁸

Si los refugiados no se ahogan en el Mediterráneo o mueren en el desierto, entonces el “realista” burgués está deseando deshacerse de tantos como sea posible lo antes que se pueda, incluso de aquellos que han aprendido el idioma (y posiblemente lo dominan mejor que algunos de los imbéciles nacionales) y trabajan regularmente, por ejemplo como cuidadores, que por lo tanto están bien “integrados” según los estándares democráticos. Cada vez se deporta a más gente a países que se redefinen como “seguros”, como Afganistán. O Irak, otro “país de origen seguro” al que se quiere deportar a los yazidíes, es decir, ¡al país donde se cometió un *genocidio* contra los yazidíes por parte de los terroristas del EI⁹! Hablar a la fuerza de “países de origen seguros” no es más que un “instrumento de privación de derechos” de los refugiados, en palabras de Clara Bünger, portavoz de política de refugiados del Partido de Izquierda. La situación de los refugiados homosexuales en particular, puede verse como un “espejo del giro a la derecha”¹⁰. Sin embargo, un giro a la derecha sigue siendo un eufemismo: se trata cada vez más de que la normalidad burguesa, el llamado “centro”, *se derechiza* cada vez más: con la inequívoca brutalización y la desinhibidora “descultivación de la burguesía” (Andreas Speit), se revela la “verdadera cara” de la aparentemente cultivada y civilizada sociedad burguesa, ambas constituidas en su seno, negadas y minimizadas durante muchos años.

Los derechos humanos, que a la gente le gusta invocar una y otra vez (sobre todo cuando acusan a *otros* de violaciones de los derechos humanos), sólo estorban cuando hay que hacer lo que supuestamente es necesario. Lo mejor sería abolir *por completo*

⁷ Merece la pena recordar que Gauck es uno de los que ha conseguido comparar o incluso equiparar la dictadura nazi con la RDA. Quien hace esto, en el fondo está afirmando que el Holocausto y la Segunda Guerra Mundial no pudieron ser tan malos. Tal postura no es más que revisionismo que trivializa a los nazis. Cf. Heni, Clemens; Weidauer, Thomas (ed.): *Ein Super-GAUck - Politische Kultur im neuen Deutschland*, Berlín 2012.

⁸ La película “No levantes cabeza”, de 2022, aborda esta actitud ignorante y el hecho de verse finalmente atrapado y aplastado por la realidad. Para un análisis y crítica de esta película, véase *el análisis cinematográfico* de Wolfgang M. Schmitt, <https://www.youtube.com/watch?v=qZIZUTYqYLc>.

⁹ Winter, Jens: Zurück zu den Völkermördern, jungle.world vom 26.10.2023.

¹⁰ Véase Bünger, Clara: Die Situation queerer Geflüchteter ist Spiegel des Rechtsrucks, queer.de vom 24.11.2023.

el derecho de asilo. Al fin y al cabo, se trata de “normas del siglo XX [...] que no se ajustan a los retos del siglo XXI”, dijo el «socialdemócrata» Sigmar Gabriel en una entrevista¹¹. En la nueva jerga imperial occidental, esto se llama “asumir responsabilidades”. Según el ministro de Guerra «socialdemócrata» Boris Pistorius¹², ahora Alemania también debería estar “preparada para la guerra”. (El hecho de que se busque el militarismo alemán como la “nueva normalidad” también se demuestra por el hecho de que el gobierno federal quiere introducir el llamado Día de los Veteranos). Así que, cuando llegue el momento, tarde o temprano, seguro que habrá suficientes secuaces que aceptarán con gusto y valentía el reto y luego —como sabuesos— pondrán en práctica lo que se denomina necesario, aunque para ello haya que recurrir al ejército. Al fin y al cabo, el secreto de la “libertad” es el coraje, como podemos aprender de Ulf Poschardt (cuando se regocijaba por la victoria electoral de Milei) —y esto no equivale a otra cosa que al *coraje de embrutecer y al darwinismo social*. Los demagogos de derechas como Javier Milei, para quien “no hay lugar para el gradualismo, ni para la indecisión, ni para las medias tintas” (*Berliner Zeitung*, 20 de noviembre de 2023), se conforman con ello. Los planes de Milei (supresión de todos los programas sociales, supresión de numerosos ministerios, liberalización del comercio de órganos [¡!], etc.) no darían lugar a otra cosa que a una brutal política de austeridad; en definitiva, una guerra contra los pobres, los sin techo, los desfavorecidos económicamente y los “superfluos”.

Desde la masacre antisemita del 7 de octubre en Israel¹³, en la que más de 1200 judíos¹⁴ fueron masacrados (es decir violados¹⁵, decapitados, quemados, fusilados) y al menos 240 secuestrados, y con motivo de las numerosas “manifestaciones pro Palestina” antisemitas que se produjeron a continuación, en las que los manifestantes se pusieron del lado de los terroristas de Hamás e incluso celebraron esta masacre (y repartieron caramelos en Berlín) y la glorificaron como “resistencia legítima”, como “lucha de liberación”, en Alemania se habla (de nuevo) de antisemitismo *importado*. El objetivo ahora es deportar a la gente de forma aún más consecuente para atajar este problema. Se pide una “ofensiva de deportación” (Alice Weidel). Por tanto, el antisemitismo debe combatirse con *una mayor defensa de los refugiados*, es decir, ¡con racismo! También se plantea la naturalización. Por ejemplo, el populista de derechas bávaro Markus Söder pidió la retirada de los pasaportes alemanes en caso de doble nacionalidad (*Augsburger Allgemeine*, 6 de noviembre de 2023). A los populistas de derechas les gusta escandalizarse por el antisemitismo siempre que sea perpetrado por “extranjeros” o musulmanes (la situación es similar con el antifeminismo, los crímenes de odio misóginos, etc.). Los antisemitas nacionales, en cambio, están protegidos y pueden incluso ganar elecciones¹⁶. Los políticos de la AfD también muestran solidaridad con Israel. Su “solidaridad” con Israel es

¹¹<https://www.rnd.de/politik/sigmar-gabriel-im-interview-er-will-eine-asyl-wende-wie-in-daenemark-WSOBVQIXH5G5TBVPF62KGTVH6E.html>.

¹² El hecho de que los “socialdemócratas” también contribuyan con entusiasmo al giro a la derecha no es una coincidencia ni una sorpresa y, desde luego, no se trata de “casos aislados”. Peter Kratz lo demuestra en su libro *Rechte Genossen- Neokonservatismus in der SPD*, Berlín 1995, poco conocido y olvidado.

¹³ Cf. Böttcher, Herbert: Mit dem Terror der Hamas entlädt sich der Antisemitismus weltweit, auf exit-online.org.

¹⁴ Entre las víctimas también había árabes israelíes y tailandeses.

¹⁵ Véase también: Glazer, Hilo: Vergewaltigung und Verstümmelung von Frauen war Auftrag der Hamas-Terroristen, freitag.de.

¹⁶ Die Causa Aiwanger und der deprimierende Umgang mit Antisemitismus, belltower.news vom 4.9.2023.

inverosímil simplemente por su simultánea trivialización del régimen iraní¹⁷. En este caso, la solidaridad con Israel se muestra aparentemente sólo por razones tácticas (electorales). En realidad, ¿no se trata de otra cosa que de agitación racista contra los musulmanes y de justificación de medidas represivas contra los refugiados!

Si las personas huyen o emigran de países de Oriente Próximo y Oriente Medio, de países en los que el antisemitismo es *una cuestión de Estado*¹⁸, y si comparten tales ideologías, se puede hablar efectivamente de una importación de antisemitismo. Y *este antisemitismo también* debe ser radicalmente criticado y combatido sin peros. En ningún caso debe excusarse o trivializarse insinuando que se trata supuestamente de “su cultura” o de una supuesta consecuencia del racismo y el colonialismo. Sin embargo, lo que está ocurriendo aquí es una *externalización del antisemitismo*. Ignora el hecho de que el antisemitismo nunca ha desaparecido de Alemania, sino que siempre ha formado parte de Alemania¹⁹, de modo que el antisemitismo en Alemania no puede ser un “problema de extranjeros importados” (muchas de estas personas nacieron en Alemania y/o crecieron aquí y, por tanto, no son “extranjeros” en absoluto, y el islamismo *también* estaba y está representado y propagado por “alemanes orgánicos”). Al menos puede decirse que el antisemitismo musulmán o islamista está siendo tomado más en serio por el “discurso público” en lugar de ser minimizado, excusado, más o menos ignorado o incluso negado, y que el Estado está *finalmente* (¿¡por qué no hace 10 años?!) reaccionando contra tales organizaciones y asociaciones con prohibiciones (Hamás y Samidoun fueron prohibidos el 2 de noviembre). No hay que olvidar que el reconocimiento y la crítica del antisemitismo islámico e islamista (así como del islamismo en general) se ha interpretado normalmente como “islamofobia”²⁰ o como una “distracción” del imperialismo occidental o similar por parte de sus trivializadores o negacionistas académicos y sus gritones agitadores. El hecho de que tales posturas sean defendidas por supuestos antirracistas pone de manifiesto los graves déficits teóricos del “antirracismo” y el “poscolonialismo” contemporáneos (al menos de gran parte de ellos)²¹. En la “teoría de género”, las cosas no pintan mejor²². Desgraciadamente, algunas de estas sectas académicas siguen sin poder enseñarse y resultan ser idiotas útiles de Hamás con su

¹⁷ Dietl, Stefan: Faschistische Iran-Connection – Im Bundestag betätigt sich die AfD als Lobbyorganisation für das Mullah-Regime, en: *Konkret* Nr. 11/2023.

¹⁸ Cf. por ejemplo: Wistrich, Robert: Muslim Anti-Semitism – A clear and present danger, 2002, <https://ajcarchives.org/ajcarchive/FileViewer.aspx?id=13663>, Matussek, Carmen: *Der Glaube an eine 'jüdische Weltverschwörung': Die Rezeption der 'Protokolle der Weisen von Zion' in der arabischen Welt*, Münster 2012, Küntzel, Matthias: *Djihad und Juden Hass*, Friburgo 2003 y Jikeli, Günther: Muslimischer Antisemitismus in Europa- Aktuelle Ergebnisse der empirischen Forschung, en: Grimm, Marc; Kahmann, Bodo (eds.): *Antisemitismus im 21. Jahrhundert - Virulenz einer alten Feindschaft in Zeiten von Islamismus und Terror*, Berlín/Boston 2020, 113-133.

¹⁹ Véase también: Steinke, Ronen: *Terror gegen Juden - Wie antisemitische Gewalt erstarkt und der Staat versagt: Eine Anklage*, Berlín 2020.

²⁰ Cf. por ejemplo: Ertuğrul, Ali Tonguç: Nicht allein - Wie der Kampfbegriff der “Islamophobie” gesellschaftliche Probleme verschleiert und die vom Islam Bedrohten im Stich lässt, en: Vukadinović, Vojin Saša (eds.): *Freiheit ist keine Metapher - Antisemitismus, Migration, Rassismus, Religionskritik*, Berlín 2018, 273-292.

²¹ Cf. B.: Elbe, Ingo: “... it’s not systemic” – Antisemitismus im akademischen Antirassismus, in: Amelung, Till Randolph (Hg.): *Irrwege – Analysen aktueller queerer Politik*, Berlín 2020, 224–260.

²² Vukadinović, Vojin Saša: Das rassistische Bedürfnis - Gender-Theorie, xenophile Projektion, narzisstische Kränkung, en: Amelung, Till Randolph (ed.): *Irrwege - Analysen aktueller queerer Politik*, Berlín 2020, 309-349.

ideología antisionista²³. Especialmente en las llamadas universidades de élite de Estados Unidos (las elevadas tasas de matrícula son particularmente elitistas), existe un ferviente antisemitismo relacionado con Israel²⁴. Es una vergüenza que quienes (quieren) defender la libertad y la justicia y luchar contra la discriminación no puedan mostrar ningún interés por las víctimas del terror antisemita. Especialmente aborrecibles en estas manifestaciones supuestamente pro-palestinas son grupos como “Queers for Palestine”. Su antisemitismo parece ser tan pronunciado que se han vuelto demasiado ciegos mentales para darse cuenta de que serían perseguidos y ejecutados sin piedad bajo el reino del terror de Hamás. Cualquiera que se manifieste por la paz en Gaza debería exigir ante todo la *rendición incondicional* de Hamás y de todas las demás bandas terroristas que operan allí. Cosa que en vano encontrará en las manifestaciones supuestamente solidarias con los palestinos. Tal exigencia no excluye la crítica a los populistas y extremistas de derechas israelíes y a sus políticas, así como a los colonos racistas, ¡como a menudo se da a entender²⁵!

Aunque otros también hablan de antisemitismo extremista de izquierdas y de derechas, dan a entender que el antisemitismo es más probable encontrarlo en los llamados márgenes de la sociedad (la “teoría del extremismo” alemana y pseudocientífica envía sus saludos²⁶) y no un problema de la sociedad en su conjunto, y desde luego no del “centro” de la clase media acomodada. Al contrario: en su libro *Die Sprache der Judenfeindschaft im 21. Jahrhundert* (Berlín/Boston 2013), Monika Schwarz-Friesel y Jehuda Reinharz analizaron miles de correos electrónicos/cartas/postales/faxes antisemitas enviados al Consejo Central de Judíos y a la Embajada de Israel en Alemania y descubrieron que la mayoría de ellos procedían de personas del “centro de la sociedad” (65%). Sólo alrededor del 4% podían clasificarse como de extrema derecha y el 3% como de extrema izquierda. “Fueron académicos, abogados, médicos, empleados de banca, pastores y estudiantes quienes comunicaron declaraciones desde las que hablaba el ancestral resentimiento judeofóbico, intacto por la experiencia de Auschwitz, articulado a pesar de la educación y la reflexión sobre el lenguaje, mensajes de intolerancia y ceguera” (ibíd., V). Y más adelante: “Las cartas categorizadas como de centro social o político son las menos propensas a ser escritas de forma anónima. El centro es el menos inclinado o considera menos necesario mantener en secreto los datos personales. Por lo tanto, estos escritores consideran que su opinión es públicamente expresable/representable [...]. Este hallazgo se corresponde con la frecuente tematización de su propia identidad y el fenómeno de la defensa individual contra el antisemitismo; estas personas no se ven a sí mismas ni ven su opinión como antisemita o problemática, ven su punto de vista como necesario y justificado y lo avalan con su nombre” (ibíd., 23). Aparentemente, estas personas también piensan que no tienen por qué temer la persecución y el castigo, lo cual es, por desgracia, una apreciación muy acertada, teniendo en cuenta la frecuencia con que la policía y la judicatura no se toman en serio los incidentes antisemitas, de modo que muchos judíos no los denuncian en primer lugar o, en algún momento, renuncian resignados a esperar algo del “Estado

²³ Martini, Tania: Über »Philosophy for Palestine – Mainstream der Avantgarde«, taz.de vom 10.11.2023.

²⁴ Jikeli, Günther: Antisemitismus an US-Eliteunis – Nicht ein Wort über die Hamas, taz.de vom 5.12.2023.

²⁵ Cf. B.: Bilanceri, Serena: Gewalt im Westjordanland – Angst in den Olivenhainen, taz.de vom 17.11.2023.

²⁶ Véase al respecto: Berendsen, Eva, et al. (eds.): *Extrem unbrauchbar - Über Gleichsetzungen von links und rechts*, Berlín 2019.

constitucional” (también tienen experiencias similares los afectados por el racismo). Incluso cuando es posible identificar a los autores, a menudo no resulta evidente que el sistema judicial esté seriamente interesado en castigarlos como es debido. El incendio provocado en la sinagoga de Wuppertal en 2014, por ejemplo, no tenía supuestamente ningún trasfondo antisemita reconocible y los autores se libraron con penas suspendidas (!) con toda seriedad. El propio juez se mostró comprensivo con este tipo de “críticas a Israel” (cf. Steinke 2020, 83 y ss.). ¡El antisemitismo completamente normal de gente completamente normal! Por lo tanto, la afirmación de que el antisemitismo entre los inmigrantes (en estos debates siempre se refiere a los musulmanes) o entre los alemanes con un “trasfondo migratorio” es una expresión de “integración fallida” no tiene ningún sentido. ¿No es más bien al revés, al menos en parte? Basta con recordar las manifestaciones “abiertamente de derechas” contra el coronavirus y la manía conspirativa desenfrenada o las “vigilias por la paz” antisemitas de 2014²⁷.

El imperativo categórico de Marx de que “*todas las condiciones* en las que el hombre es un ser degradado, esclavizado, abandonado y despreciable deben *ser derrocadas*” (en: MEW 1.385, énfasis añadido) debería ser el consenso mínimo central de la izquierda, ¡si es que ‘izquierda’ ha de tener algún significado! ¿Y quién oprime más a los palestinos que la secta terrorista antisemita Hamás²⁸? Ya es un gran grado de impudicia y abominación describir la matanza de judíos como “esperanza para Palestina” (*Junge Welt* del 9 de octubre de 2023). El mismo autor informa de que en el pogromo antisemita (planificado desde hace mucho tiempo y de forma sistemática) del 7 de octubre (que por supuesto no describe como tal) del lado de Hamás también participaron organizaciones supuestamente “de izquierdas”, a saber, el FPLP (Frente Popular para la Liberación de Palestina) y el FDLP (Frente Democrático para la Liberación de Palestina). Dieter Reinisch no puede sino alegrarse un poco cuando afirma: “Es notable la actividad militar del DFLP, que no ha llevado a cabo ninguna acción armada dentro de los territorios israelíes de 1948 en las últimas décadas” (*Junge Welt*, 7 de noviembre de 2023). Así pues, ¡es notable que una organización supuestamente marxista participe en una masacre antisemita! Estos fósiles “antiimperialistas” completamente anacrónicos y despreciables, ¡no son más de izquierdas o marxistas de lo que Lawrenti Beria fue un gran humanista! Sin embargo, según Reinisch, “es evidente que la izquierda marxista de Gaza, Cisjordania y Líbano no ha perdido la fe en un futuro socialista” (ibid.). ¿En qué se supone que consiste este futuro socialista? Si nos fijamos en la “biografía” de estas sectas terroristas antiizquierdistas, su “principal campo de actividad” es el terrorismo contra Israel. Aquí, el *antisemitismo redentor* desempeña un papel central cuando la destrucción de Israel se ve como un requisito previo para el «socialismo», porque “sólo a través de la victoria armada de la resistencia contra la ocupación²⁹ se puede

²⁷ Cf. Hammel, Laura Luise: »... und sie ziehen seit über hundert Jahren die Fäden auf diesem Planeten« – Antisemitische Verschwörungstheorien in gegenwärtigen Protestbewegungen: Das Beispiel der Mahnwachen für den Frieden, in: Grimm, Marc; Kahmann, Bodo (Hg.): Antisemitismus im 21. Jahrhundert – Virulenz einer alten Feindschaft in Zeiten von Islamismus und Terror, Berlin/Boston 2020, 367–387. Vgl. auch: Moment mall!: Vom »Querdenken« zur Querfront – Coronaproteste als Podium für Antisemitismus, 23.11.2020, <https://www.youtube.com/watch?v=M42feyqOFxA>.

²⁸ Cf. B.: Wolters, Lea: Islamismus lebt vom Leid der Palästinenser*innen – Islamwissenschaftlerin Amina Aziz im Interview, belltower.news vom 27.11.2023.

²⁹ Dado que la Franja de Gaza no está ocupada en absoluto por Israel, hay que concluir que “ocupación” se refiere al propio Estado israelí. Al fin y al cabo, las “manifestaciones pro Palestina” antisemitas dicen:

poner la primera piedra para la lucha posterior por una Palestina socialista” (ibíd.), Reinisch cita a un simpatizante del DFLP. ¡A través del terror antisemita hacia el futuro socialista! Sí, “deshonra y oprobio para quien siembra enemistad contra los judíos, odio contra otras naciones” (Lenin)³⁰! ¡Vergüenza y deshonra para vosotros, pseudoizquierdistas, que podéis “comprender” la matanza de judíos y no decís nada sobre el carácter antisemita de la *secta terrorista* Hamás y sus aliados! ¿Qué pensaríais de alguien que afirma con toda seriedad que los ataques a hogares de refugiados o el asesinato de personas con “trasfondo migratorio” es “resistencia legítima” del pueblo alemán? Cualquiera en su sano juicio llamaría a esa persona — sin ninguna duda— *un gilipollas racista* y muchos antifascistas probablemente tendrían una simpatía limitada si esa persona recibiera un puñetazo en la boca. Sin embargo, cuando los terroristas masacran judíos, ¡algunos “izquierdistas” tienen un rasero completamente diferente! *Rote Hilfe*, por ejemplo, demuestra que hay otro camino³¹.

La banalización y la ignorancia del antisemitismo entre los llamados “izquierdistas” y otros no es ni mucho menos el único tema que una izquierda digna de ese nombre está obligada a tachar sin piedad, ¡sin peros! Otros³² son la “preferencia” por las tradiciones locales y por la identidad y la autenticidad, vinculadas a esto: el esoterismo y el “idilio pueblerino”, así como un rechazo generalizado de la tecnología y el desarrollo y, a la inversa, afirmaciones generalizadas de los mismos, como se puede encontrar particularmente en la ideología misántropa y social darwinista del transhumanismo, así como entre los evangelistas de la tecnología y los estalinistas del desarrollo³³), una crítica de la paranoia y la propaganda (“el peligro amarillo”) y el racismo antichino/antiasiático³⁴ están completamente justificados y son absolutamente necesarios, es igual de problemático cuando la República Popular China, es decir, el capitalismo de Estado autoritario, se considera seriamente como una alternativa “no capitalista/socialista” a los regímenes neoliberales de gestión de crisis de Occidente³⁵. Wolfram Elsner, por ejemplo, por muy informativos que sean sus libros por un lado, no menciona los aspectos represivos del “socialismo al estilo chino” (Xi Jinping) o los trivializa (supuestamente todo es más o menos propaganda occidental). Elsner y otros periodistas de izquierdas especializados en China (Michael Brie, Uwe Behrens y otros) a veces parecen portavoces del PCCh cuando se *entusiasman* con la China moderna. Ralf Ruckus, por ejemplo, muestra que hay otro camino en su libro *Die Linke in China* (Berlín 2023). El hecho de que los *esfuerzos hegemónicos* de China puedan muy bien clasificarse como imperialistas

“Del río al mar”, es decir, del Jordán al Mediterráneo. Véase: https://en.wikipedia.org/wiki/From_the_river_to_the_sea.

³⁰ En: Fetscher, Iring (ed.): *Marxisten gegen Antisemitismus*, Hamburgo 1974, 170.

³¹ Nowak, Peter: Verbot von Hamas und Samidoun: Keine Solidarität mit Antisemiten, Telepolis.de vom 12.10.2023.

³² La siguiente lista no pretende ser exhaustiva ni jerárquica.

³³ Afortunadamente, ya se han publicado algunas antologías de gran interés. Por ejemplo: *Chinesisches Denken der Gegenwart - Schlüsseltexzte zu Politik und Gesellschaft*, traducido y anotado por Daniel Leese y Shi Ming, Munich 2023.

³⁴ Cf. al respecto Leutner, Mechthild; Lu, Pan; Suda, Kimiko (eds.): *Antichinesischer und antiasiatischer Rassismus*, Berlín 2022 y Nguyen, Hami: *Das Ende der Unsichtbarkeit - Warum wir über anti-asiatischer Rassismus sprechen müssen*, Berlín 2023. Sobre el racismo antiasiático/antichino rampante durante la era del coronavirus, véase también <https://www.ichbinkeinvirus.org/>.

³⁵ Cf. en contraste: Dillmann, Renate: *China - Ein Lehrstück über alten und neuen Imperialismus, einen sozialistischen Gegenentwurf und seine Fehler, die Geburt einer Kapitalistischen Gesellschaft und den Aufstieg einer neuen Großmacht*, 11. erw. und akt. Auflage, Berlin 2022.

(aunque el concepto de imperialismo es discutible)³⁶ es ignorado por el club de fans de la China de izquierdas, incluso si la República Popular China debe ser acreditada por no haber liquidado un gobierno impopular o invadido ningún lugar (al menos hasta ahora) —en contraste con el imperialismo de estilo occidental. China no es, pues, ni la “Comarca” ni “Mordor”³⁷.

Han pasado ya 20 años desde el primer número de *Exit!*. La necesidad y la importancia de una crítica radical del capitalismo siguen estando claras; una crítica del capitalismo que no se contenta con haber captado ya el factor decisivo con la “clase” o la “desigualdad” (especialmente en el sentido de la renta). Al contrario. En vista de que sectores significativos de la izquierda se están volviendo cada vez más populistas y retrógrados y, en el mejor de los casos, están retrocediendo a una ‘normalidad’ obrera y, en el peor, mostrando solidaridad con los asesinos de judíos como parte del pantano antisemita, es esencial una crítica fundamental del capitalismo que no se ‘especialice’ sólo en ciertos temas, es decir, una crítica del trabajo, una crítica del antisemitismo y el racismo, una crítica de la democracia burguesa y la libertad burguesa, del androcentrismo, etc, es decir, una crítica de la forma de división del valor en su conjunto, una crítica de la constitución del fetiche capitalista y sus múltiples contextos y formas, es más necesaria que nunca. Como de costumbre en este punto, pedimos donaciones para que *Exit!* pueda seguir contribuyendo a criticar toda esta mierda en el futuro. Suscribirse también ayuda a mantenernos.

El texto “Crisis de hegemonía. En vista del agotamiento de los mecanismos neoliberales de prostración de la crisis, tanto en los centros como en la periferia, ¿puede la esfera financiera seguir constituyendo una forma estable de reproducción del sistema mundial del capitalismo tardío en la crisis socioecológica manifiesta?” de *Tomasz Koniecz* se esfuerza, centrándose en el sistema financiero mundial, por describir la nueva fase de crisis en la que está entrando el sistema mundial del capitalismo tardío tras el agotamiento de las formas neoliberales de aplazamiento de la crisis. La primera sección examina los cambios en la esfera financiera estadounidense, incluidas las implicaciones de gran alcance para la política de crisis en los centros occidentales del sistema mundial, mientras que la segunda sección se centra en la evolución en la República Popular China, la periferia y semiperiferia del sistema mundial.

Con el inicio de la dinámica inflacionista en los centros del sistema mundial, sus bancos centrales se sintieron obligados a poner fin a su política monetaria expansiva, que fue la base de la larga burbuja de liquidez en la que se había sumido la esfera financiera desde el trasvase de burbujas tras el estallido de la burbuja inmobiliaria transatlántica en 2007-2008. Sin embargo, la política monetaria restrictiva que logró reducir la inflación también desestabilizó la superestructura financiera que se había inflado en la era neoliberal, como quedó patente en la crisis bancaria de marzo de 2023. La política de crisis en los centros se encuentra así en un impasse manifiesto, que se vio retrasado por los ciclos de déficit de la era neoliberal: La política monetaria restrictiva conduce al estancamiento económico y a la desestabilización del sector financiero, mientras que la política monetaria expansiva alimenta la inflación. En consecuencia, es probable que la estanflación se convierta en una

³⁶ Cf. Por ejemplo, Stengl, Anton: *Chinas neuer Imperialismus - Ein ehemals sozialistisches Land rettet das kapitalistische Weltsystem*, Viena 2021.

³⁷ Solty, Ingar, Im Reich der Mittelschicht - Warum wir die weltgeschichtliche Bedeutung Chinas in Zeiten der Klimakatastrophe erkennen müssen, en: *Konkret* No. 12/2023.

condición permanente en la próxima fase de crisis como resultado de las maniobras de la política monetaria.

La República Popular China se entiende como parte del sistema mundial capitalista, que está expuesto a los mismos procesos de crisis en su competencia de crisis que “Occidente”. Se abordan tanto las crisis económicas y financieras internas como externas que el capitalismo de Estado chino pudo retrasar durante años mediante la intervención y el dirigismo: la crisis de la deuda y del sector inmobiliario en China, que ha adquirido dimensiones mucho mayores que la burbuja inmobiliaria que estalló en EE.UU. y la UE en 2007, así como la crisis de la deuda en la periferia y la semiperiferia del sistema mundial, que estalló debido al fracaso del proyecto hegemónico chino de la “Nueva Ruta de la Seda”. El proyecto a gran escala de Pekín de establecer un sistema hegemónico chino mediante un programa de crédito y desarrollo fracasó debido a la crisis mundial del capital asfixiado por su productividad.

Partiendo de estas explicaciones, el artículo sostiene que el establecimiento de un nuevo sistema hegemónico bajo el liderazgo chino, que sustituiría a los Estados Unidos en declive, ya no es posible debido a la falta de mecanismos para prolongar la crisis en la fase de crisis manifiesta que se está desarrollando ahora. En su lugar, existe la amenaza del colapso de los Estados autoritarios, la inestabilidad geopolítica, sobre todo en la periferia, y la irrupción de las aspiraciones fascistas -entendidas como una forma autoritaria, en última instancia terrorista, de gobierno capitalista en crisis- en un sistema mundial que está en transición hacia la desglobalización.

El artículo “Propensión masculina a la violencia y al desenfreno en el contexto de una dinámica de crisis capitalista creciente” de *Leni Wissen* se basa en una conferencia que pronunció en el Foro Social de Coblenza en la primavera de 2023. El objetivo es examinar los fenómenos (globales) de creciente embrutecimiento y violencia. El objetivo es mostrar cómo precisamente en contextos de crisis social surge una dinámica que hace a las personas cada vez más dependientes de los procesos de crisis globales y las impulsa a defender con mayor fiereza su propia autonomía y libertad frente a la presión para adaptarse. El sujeto (masculino), que se cree libre y autónomo pero que en realidad se siente cada vez más impotente, se siente aún más obligado a demostrar su propia libertad e independencia, incluso utilizando la violencia si es necesario. No es casualidad que los hombres sean más a menudo “autores” y las mujeres más a menudo “víctimas” de la violencia.

En Alemania, a pesar del aumento de la violencia racista, sexista y antisemita, la creciente propensión a la violencia es más evidente en una retórica cada vez más agresiva (por ejemplo, entre los pensadores transversales y los ideólogos de la conspiración). Por el contrario, la violencia en las zonas más pobres y aún más asoladas por la crisis adquiere formas cada vez más manifiestas y forma parte de la vida cotidiana de las personas desde hace tiempo. Se repiten las noticias de feminicidios, sobre todo en Brasil, México, India y Sudáfrica. Pero los excesos de violencia dentro de los conflictos entre bandas en Centroamérica y las brutales acciones de Hamás, que alcanzaron un clímax temporal en la masacre antisemita del 7 de octubre, son también pruebas de una creciente violencia manifiesta. Sin embargo, hay que señalar diferencias: la delincuencia de las bandas, por ejemplo, se caracteriza principalmente por las luchas por los mercados ilegales, mientras que la violencia feminicida es perpetrada por hombres sin un propósito más o menos inmediato, o las mujeres son asesinadas por ofensa al honor. Otra cosa es el antisemitismo eliminatorio, como demuestran las escaladas más recientes. Y, sin

embargo, estos fenómenos están vinculados a través de la dinámica global de crisis y de una gestión de crisis de color masculino, en la que la violencia y la disposición a utilizarla en su conjunto es un factor que no debe subestimarse.

La alienación y la cosificación no eran un problema en la era posmoderna. Según Ulrich Beck, la individualización, auspiciada por el Estado del bienestar y más tarde financiada por el crédito, era ampliamente debatida y apreciada. Esto ha cambiado radicalmente en las dos últimas décadas. Chlada et al. resumen: “Un [...] punto de referencia del discurso más reciente sobre la alienación son las experiencias individuales de sufrimiento que determinan la vida cotidiana de muchas personas, causadas por la pobreza, el desempleo, las condiciones de vida precarias, los planes de vida inseguros, el creciente estrés e intensificación del trabajo y por la presión cada vez mayor de la competencia, la inseguridad emocional” (Chlada et al.: *Entfremdung Identität Utopie*, 5f.). Tras el crack financiero de 2008, pero sobre todo en el contexto de la crisis climática, la crisis del coronavirus, la guerra en Ucrania y, más recientemente, el resurgimiento del conflicto en Oriente Próximo, muchos (izquierdistas) experimentan (una vez más) un sentimiento de impotencia, incapacidad para actuar y resignación. La sociedad se experimenta como un aparato fijo y prefabricado del que uno está “alienado” y sobre el que apenas puede influir. En esta situación, algunos miembros de la izquierda recurren a las teorías de la conspiración y al pensamiento lateral. Tras una era de deconstructivismo, la gente busca estabilidad. En este contexto, *Roswitha Scholz* analiza críticamente las recientes y destacadas teorías de la alienación de Rahel Jaeggi y Hartmut Rosa desde la perspectiva de la teoría de la escisión del valor en su texto “Entfremdung heute” (“La alienación hoy”).

Asolada por la crisis “democracia necesita religión”. Esta propuesta terapéutica se basa en la teoría de la resonancia de Hartmut Rosa, que él considera una “sociología de las relaciones mundiales” y un desarrollo posterior de la teoría crítica. Rosa interpreta las crisis sociales como crisis de resonancia. Se alimentan del hecho de que las sociedades modernas se estabilizan estructuralmente mediante la compulsión a crecer. Esto va acompañado de relaciones mundiales “silenciosas” en lugar de “sonoras”, es decir, alienantes y cosificadoras en lugar de resonantes, es decir, de llamada y respuesta. La conversión de unas relaciones mundiales silenciosas en otras resonantes debería permitir procesos de transformación social. Esto se aplica sobre todo a la democracia, ya que encarna la primacía de la política sobre las demás esferas de la sociedad. Y “la democracia necesita la religión” porque es un recurso para la experiencia de la resonancia y, por tanto, para los procesos sociales de transformación. Rosa coincide así con la llamada a la religión que se hace cada vez más fuerte a raíz de la crisis.

El texto de *Herbert Böttcher* deja claro que el concepto de resonancia de Rosa — sobre todo en su referencia a Heidegger— está fundamentado ontológicamente y se basa en experiencias intemporales de resonancia, así como en constantes antropológicas. Esto equivale a una “revolución afirmativa” (Rosa). No puede ni quiere negar la forma capitalista de la sociedad porque teme que esto produzca desesperanza. Para su “pensamiento positivo”, Rosa necesita una religión afirmativa y sus recursos de resonancia, que a su vez se obtienen mediante la abstracción de los contextos de dominación. En consecuencia, los enfoques teológicos socialmente críticos son ignorados por ser obviamente demasiado “negativos” y, por tanto, no conectables. Sin embargo, resultan adecuados para una visión social y religiosamente

crítica del intento de Rosa de “seguir desarrollando” una teoría crítica para convertirla en una teoría afirmativa.

La reedición del texto de *Robert Kurz* “Tabula Rasa - ¿Hasta dónde debe, tiene o puede llegar la crítica de la ilustración?” (publicado por primera vez en 2003, en: *Krisis* nº 27) se basa en los siguientes motivos: la cuestión de la relación entre los llamados “artefactos de la historia”, es decir, las fuerzas productivas, las tecnologías, pero también el arte y la filosofía, etc., y la constitución del fetiche capitalista. Kurz sostiene, sobre todo con respecto a las “fuerzas productivas”, que éstas no pueden ser ni positivas en general ni negadas en abstracto. Ni el fetichismo marxista de las fuerzas productivas del movimiento obrero ni su contrario: forma y contenido no coinciden aquí. La situación es diferente con la forma del sujeto burgués como forma de acción y conciencia del sujeto burgués y sus apologías filosóficas —las de Immanuel Kant, por ejemplo. Según Kurz, aquí no se puede conservar ni justificar nada. En este texto, Kurz critica la posición y la actitud de eludir teóricamente la crítica de la ilustración burguesa o de desactivarla y, por tanto, retractarse de ella (aunque ello se deba a malentendidos o a aporías no resueltas previamente) antes de haberla abordado realmente.

El trasfondo fue la crítica de la Ilustración burguesa y el debate resultante iniciado por *Krisis* en su momento. La “ocasión” fue sobre todo el 11-S de 2001 y la apologética antialemana de los “valores occidentales” y las “guerras de orden mundial” (se trataba de las “operaciones militares especiales” “Operación Libertad Duradera” en 2001 y la “operación militar estadounidense” en 2003)³⁸.

La crítica al eurocentrismo, a los “valores occidentales” y a la “democracia burguesa” (cuya lógica inherente puede observarse en las fronteras exteriores de Europa y Estados Unidos) sigue siendo necesaria, sobre todo en el contexto de los actuales conflictos geopolíticos y proteccionistas en los que el llamado “Occidente libre”, que siempre se considera a sí mismo “antitotalitario”, cree estar en absoluta oposición a los regímenes autoritarios de todo tipo, como Rusia y China (aunque el propio “Occidente libre” se considera a sí mismo “antitotalitario”). El “Occidente libre”, que siempre se considera “antitotalitario”³⁹, se cree en oposición absoluta a los regímenes autoritarios de todo tipo, como Rusia y China (aunque el propio “Occidente libre” es cada vez más autoritario y de derechas). Aquí sigue siendo necesario insistir en los puntos en común de todos los regímenes capitalistas (independientemente de cómo se llamen a sí mismos) —sin ignorar las diferencias en la crítica—, es decir, referirse a las formas y a la (i)lógica de los modos de producción capitalistas y a su forma de sujeto subyacente, así como a la crítica de todas las construcciones delirantes de un “imperio del mal” externo (no importa de qué lado), que “desestabiliza” o incluso se “infiltra” en “nuestra” sociedad, por lo demás supuestamente “armoniosa”.

En el texto “¿Tabula Rasa de la tecnología moderna? - Addendum y suplemento a los «artefactos de la historia» y la «barrera energética del capital»“, Thomas Meyer comenta el libro *El muro energético del capital* de Sandrine Aumercier. Le preceden algunos aspectos del movimiento de valorización fetichista “D-M-D”, que forman el

³⁸ Véase al respecto Kurz, Robert: *Die antideutsche Ideologie - Vom Antifaschismus zum Krisenimperialismus: Kritik des neuesten linksdeutschen Sektenwesens in seinen theoretischen Propheten*, Münster 2003.

³⁹ Kurz, Robert: *Wer ist totalitär? – Die Abgründe eines ideologischen Allzweck-Begriffs*, 2001, auf exit-online.org.

“campo de fondo”, por así decirlo, de las siguientes observaciones. El punto central de la crítica de Meyer es la equiparación que hace Aumercier de la forma y el contenido de la tecnología moderna desde la industrialización. Su conclusión es, por así decirlo, una tabula rasa de la tecnología moderna. El fetichismo marxista de la fuerza productiva del movimiento obrero sólo se invierte aquí en lugar de superarse. Además, Meyer critica a Aumercier por confinar a la humanidad a modos de producción locales como resultado del rechazo de la tecnología moderna per se. Dado que tal restricción no es realizable para grandes partes de la humanidad, tal posición tiene en última instancia consecuencias asesinas y darwinistas sociales, según Meyer.

El artículo “La ignorancia es indivisible - El Estado alemán también ha estado a la altura de su papel como organizador de la acumulación de capital durante la pandemia ” de *Thomas Ebermann* (publicado por primera vez en: *Konkret* n° 4/2022) se reedita con un breve prólogo de Roswitha Scholz. Este artículo resume algunos aspectos importantes del debate sobre la era de los coronavirus.

Roswitha Scholz comenta en su artículo, titulado “¿Una metateoría de las teorías de la conspiración? - Respuesta a las reflexiones de Sandrine Aumercier sobre el debate del coronavirus”, un artículo que Sandrine Aumercier escribió para el editorial n° 20 de *Exit!*. El principal punto de crítica es el insuficiente reconocimiento del contenido del conflicto durante el periodo de coronavirus dentro de *Exit!* y las críticas dirigidas a Andreas Urban y F. Alexander von Uhrast, por un lado, y Anselm Jappe, por el otro.

Este número de *Exit!* concluye con un ensayo de *Thomas Meyer* “Crisis, disturbios y ¿qué sigue?” sobre el libro *Disturbios, huelgas, motines: la nueva era de las revueltas* de Joshua Clover.

Por último, quisiera mencionar algunas publicaciones: Robert Kurz ha publicado en francés *L'Honneur perdu du travail - Le socialisme des producteurs comme impossibilité logique*⁴⁰, y también: *La Montée aux cieux de l'argent - Limites structurelles à la valorisation du capital, capitalisme de casino et crise financière globale*⁴¹ y de Justin Monday: *La double nature du racisme - La “race” comme mythe de la société capitaliste en crise*⁴². En español, una antología de la obra de Moishe Postone: *La teoría crítica de Moishe Postone*, publicada por Prometeo Libros (Buenos Aires/Argentina), que contiene también un ensayo de Roswitha Scholz: *El valor y los “otros” - Correcciones desde la crítica de la disociación del valor a la Teoría de Moishe Postone*. Además, una traducción parcial de El género del capitalismo de Roswitha Scholz al griego: *το φύλο του καπιταλισμού* (en athens.indymedia.org).

Johanna Berger ha dejado el equipo editorial.

Thomas Meyer para la redacción de Exit! en enero de 2024.

⁴⁰ Die verlorene Ehre der Arbeit, publicado por primera vez: 1991, en: *Krisis* n° 10.

⁴¹ Die Himmelfahrt des Geldes, publicado por primera vez: 1995, en: *Krisis* n° 16/17.

⁴² Die doppelte Natur des Rassismus, publicado por primera vez: 2013, en: *exit!* n° 11.